

# PISTAS

## DE COPAS

PILAR CABALLERO

### Bares de hotel: un lujo a su alcance

Ni tan exclusivos ni tan elitistas como se piensa, un recorrido por los bares de algunos de los hoteles de máxima categoría de Barcelona demuestra que por un mínimo de 215 pesetas se puede disfrutar de un rato tranquilo ante un café en el ambiente cosmopolita de un hotel.

El Ritz no tiene abierto en la actualidad un lugar específico para uso de bar; lo suplente con la gran sala central como espacio polivalente.

**Solera.** El salón del Ritz es el de más solera de Barcelona y en él se dan cita desde el huésped de lujo hasta el alto ejecutivo pasando por los viejos clientes que nunca han dejado de ser fieles al hotel. Bajo sus lámparas palaciegas y frente a los grandes espejos que decoran la sala puede tomarse el café más caro entre todos los hoteles de Barcelona, pero una tarde en el Ritz por 340 pesetas resulta francamente económica y gratificante.

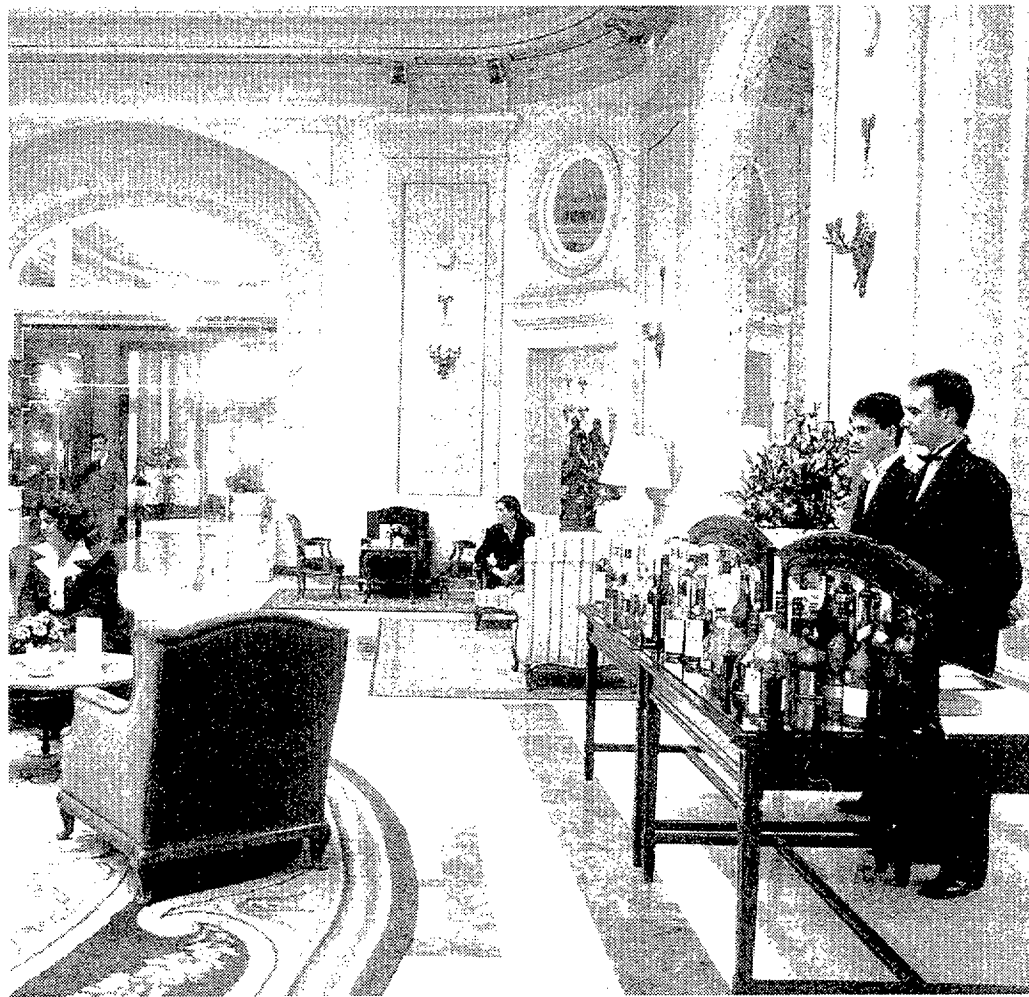
El hotel Rey Juan Carlos I dispone de varios bares y restaurantes, no todos ellos abiertos al público en temporada baja. El más visitado es el Aris, que está situado a un lado del vestíbulo de entrada, y que a partir de las once de la noche se convierte en piano bar y permanece abierto hasta las dos de la madrugada. Desde su inauguración, los clientes del bar Aris son mayoritariamente transeúntes y durante los fines de semana alcanza llenos absolutos.

También se utiliza como bar el deslumbrante vestíbulo de entrada, que es a la vez centro del patio de vecinos de lujo que forman los pasillos iluminados de acceso a las habitaciones.

**Museo.** El inconveniente del bar del hotel Claris es la contemplación en primer plano de los contenedores de basura de la calle València. En contrapartida, podemos disfrutar de la oferta gastronómica del Restaurant Cocktail Bar Caviar Caspio. "Un espacio íntimo donde degustar foie, salmón y caviar fresco", según la carta. Además, el domingo, de 10 a 14 h, puede visitar el Museo Egiptológico Claris por 800 pesetas. El resto de días, según la disponibilidad, también es posible conocerlo.

El bar del hotel Princesa Sofia se beneficia de la afluencia de público que convocan las diferentes actividades que dan vida al hotel. Quizá por ello, un día cualquiera a las siete de la tarde el Mayfair puede satisfacer a los espíritus inquietos y amantes de los lugares concurridos.

El bar del hotel Hilton, situado en la misma entrada, comparte espacio con las vitrinas, expositores y conserje-



MERCÉ TABERNER

ría, pero permite observar que sus huéspedes son en su mayoría pilotos y azafatas de distintas compañías aéreas.

Los bares de más reciente inauguración son los del hotel Arts. Absolutamente recomendables tanto por su ubicación, frente al mar, en pleno Port Olímpic, como por la amabilidad exquisita del servicio y la variedad de la oferta. Si no se arredra ante los 9 o

10 caballeros y señoritas que hacen guardia en la entrada, pero que no impiden el paso al hotel, puede llegar hasta el primer piso, donde se encuentran los recintos para tomar una copa y comer.

De momento permanecen abiertos El Salón y los bares Terraza y Goyescas. Desde los dos primeros se puede ver el pez gigante de Frank O. Gehry. El Terraza está espe-

cializado en cócteles y ofrece también "selecta carta de licores y cigarrillos puros" según el folleto; es cómodo y está cuidadosamente decorado e iluminado. A unos metros de mullida alfombra se encuentra el bar Goyescas, con vistas al Port Olímpic y oferta de tapas variadas, cuyo precio no supera demasiado al del resto de los bares cercanos. Cuando el buen tiempo esté estabilizado abrirá el bar Marina, al aire libre.

**Pianista.** Otro bar en el que sentirse como en casa es el del hotel Meliá. Con pianista a partir de las ocho, servicio de canapés a discreción, tacos de tortilla sin solicitarlos y una clientela asidua.

La situación del bar del Gran Hotel Catalònia, en la misma entrada, entre los ascensores y los extintores, hace pensar que los propietarios no han valorado lo suficiente ni su ubicación, ni su confortabilidad.

Els Cònsols, del hotel Majestic, es todo un clásico entre los bares de hotel, oscuro e íntimo, con asientos circulares bajo los ventanales del paseo de Gràcia. Es muy frecuentado por clientes que no se hospedan en el hotel y que todavía agradecen la presencia del limpiabotas que trabaja entre las mesas.

El bar del Gallery Hotel suple el lugar que han dejado vacante algunas cafeterías clásicas de la zona (Rosselló-rambla Catalunya), ahora transformadas. Hacia las siete de la tarde el bar del Gallery se llena de señoras maduras que hacen sus tertulias

~~PARA TODOS~~  
~~Existe un tipo de~~  
~~bares que muchos~~  
~~creen inaccesibles;~~  
~~son cómodos,~~  
~~silenciosos y~~  
~~discretos, y parecen~~  
~~impregnados de~~  
~~algo novelesco y~~  
~~cinematográfico:~~  
~~son los bares~~  
~~de los hoteles~~

SECCIÓN COORDINADA POR MIQUEL VILLAGRASA

Una copa en el bar del Ritz permite la inmersión en el ambiente señorial del hotel. La discreción impregna el ambiente

bulliciosas a la hora de la merienda, especialmente los días del espectador en los cines cercanos. En verano, el hotel amplía su oferta al habilitar el ajardinado patio interior como anexo al bar. El "scotch" del primer piso ofrece una alternativa para quien busque mayor tranquilidad.

En el apartado de piano bar hay que incluir el del hotel Plaza, en la plaza España, sin vistas, confortable y tranquilo, si se tiene cuidado de no situarse peligrosamente cerca del pianista. Bastante frecuentado al final de la tarde y no únicamente por los clientes del hotel.

En la ruta de la Rambla barcelonesa tres hoteles: el Rívoli, el Ambassador y Le Meridien Barcelona ejercen discretamente de coctelerías sin afán de hacerle sombra al histórico Boadas, pero con una amplia oferta y derecho a sillón y espacio para moverse.

**La opinión de Buñuel.** El hotel Rívoli desaprovecha su situación en plena Rambla al situar su bar al fondo del vestíbulo. Parece seguir la teoría de Buñuel sobre los bares de hotel de que "hay que desconfiar de los paisajes". No sigue, no obstante, otra de sus normas: "Toda clase de música, incluso música lejana, debe estar absolutamente destrerrada", según explica el director en "Mi último suspiro". Añade que el bar debe ser "ante todo tranquilo, más bien oscuro y muy cómodo".

Pese a los consejos del maestro Buñuel sobre paisa-



MERCÉ TABERNER

Desde El Salón del hotel Arts es posible contemplar el pez gigante de Frank O. Gehry mientras toca un pianista

jes, el bar del hotel Colón, frente a la catedral, es uno de los mejores en su categoría, tanto por la ubicación como por su comodidad. Especialmente adecuado para un domingo soleado, con el consejo de que escoja uno de los sillones cercanos a los ventanales del salón de acceso al bar. Desde allí se pueden ver y oír las sardanas de la plaza Nova. En verano, lo mejor es instalarse en la terraza de la entrada del hotel. El suplemento por ver el espectáculo callejero no será excesivo.

#### BEBER EN UN AMBIENTE COSMOPOLITA

	AGUA	CAFÉ	CERVEZA*	WHISKY*
***** GRAN LUJO				
<b>ARTS</b>				
Marina, 19-21	200	250	350	700
<b>CLARIS</b>				
Pav. Claris, 150	215	215	425	850
<b>REY DON JUAN CARLOS I</b>				
Av. Diagonal, 661-771	250	250	500	750
<b>RITZ</b>				
Gran Via, 668	340	275	425	1.075
*****				
<b>BARCELONA HILTON</b>				
Av. Diagonal, 589-591	180	200	490	900
<b>GRAN HOTEL CATALONIA</b>				
Balmes, 142	175	175	325	750
****				
<b>AMBASSADOR</b>				
Pintor Fortuny, 13	175	200	300	700
<b>BARCELONA PLAZA HOTEL</b>				
Plaza España, 6-8	169	200	318	800
<b>COLON</b>				
Av. Catedral, 7	150	125	275	600
<b>GALLERY HOTEL</b>				
Rosselló, 249	125	145	275	600
<b>MELIA BARCELONA</b>				
Av. Sarrià, 50	190	270	475	810
<b>MERIDIEN BARCELONA, LE</b>				
La Rambla, 111	300	300	450	650
<b>PRINCESA SOFIA</b>				
Plaza Pius XII, 4	225	250	390	750

\*Precio mínimo